Se hunde la universidad chilena a la que ChÃ¡vez donÃ³ 13 millones de dÃ³lares

DescripciÃ³n

armando.info

La Universidad Arcis de Chile ahora estÃ¡ prÃ¡cticamente paralizada por una crisis de pagos, en apariencia, insuperable. Aunque sus orÃgenes se remontan a 1982, cuando acadÃ©micos de izquierda que habÃan sobrevivido a la *razzia* pinochetista buscaron refugio, fue en 1990 cuando empezÃ³ su historia como universidad. Desde entonces, nunca ha sido un modelo de gestiÃ³n. Ya entre 2008 y 2009 tuvo que ser rescatada con aportes del Banco Nacional de Desarrollo EconÃ³mico y Social de Venezuela (Bandes), por valor de 13 millones de dÃ³lares en dos desembolsos.

Cuando la petrochequera chavista acudiÃ³ al rescate, ya habÃan pasado cuatro aÃ±os desde que el Partido Comunista de Chile (PCCh) se habÃa hecho del control accionario de esta universidad privada, junto a Max Marambio, un magnate que fue guardaespaldas de Salvador Allende. Marambio, un genio de las finanzas que por aÃ±os controlÃ³ un esquema de empresas fantasmas diseÃ±ado para captar moneda dura para el rÃ©gimen cubano, figuraba en la Junta Directiva de la universidad junto a dirigentes del PCCh, como Patricio Palma y Juan AndrÃ©s Lagos â??hoy en el gobierno de Michelle Bacheletâ??, y el ex secretario general del MIR (Movimiento de Izquierda Revolucionario), AndrÃ©s Pascal Allende.

La gobernanza del negocio universitario mutarÃa a otras formas aÃºn mÃ¡s entreveradas, que incluirÃan, por ejemplo, la venta de sus activos a una inmobiliaria creada *ad hoc* para controlar de hecho el negocio educativo. TambiÃ©n a la larga Marambio cayÃ³ en desgracia con los Castro y con el partido comunista, con lo que abandonÃ³ la empresa. El PCCh, que quedÃ³ al mando, fue el Ãºltimo en dejar la nave, en diciembre de 2013, justo unos meses antes del naufragio. Pero no dejÃ³ de cobrar utilidades antes de su retirada.

La Universidad Arcis â??siglas de Arte y Ciencias Socialesâ?? estÃ¡ a punto de protagonizar el segundo colapso de una instituciÃ³n privada de educaciÃ³n superior en Chile desde que en 2012 se vino abajo el castillo de la Universidad del Mar, condenada a cerrar el prÃ³ximo diciembre. Si termina de irse a pique, el hundimiento de Arcis tambiÃ©n succionarÃ¡ los fondos pÃºblicos venezolanos.

MÃºsica para el tiovivo

Han pasado seis aÃ±os de la donaciÃ³n venezolana, amparada entonces bajo la figura de â??asistencia econÃ³mica no reembolsableâ?•. Pero es solo ahora que un reportaje publicado por el Centro de InvestigaciÃ³n PeriodÃstica (Ciper) de Chile, con la firma de Juan Pablo Figueroa, descifra la maraÃ±a de ingenierÃa financiera por la que drenaron esos y otros fondos.

Se trata de un carrusel de traspasos de propiedades, contratos de arrendamientos y otras prestidigitaciones que ya, para el momento del aporte concedido por el gobierno del expresidente Hugo ChÃ¡vez, estaba en pleno funcionamiento.

El Bandes venezolano transfiriÃ³ una primera partida el 24 de enero de 2008 por 9.060.000 dÃ³lares; la segunda fue por otros 4.000.000 millones de dÃ³lares, el 29 de marzo de 2009.

El acta del primer convenio, firmada en Caracas el 11 de enero de 2008 por Rafael Isea cuando se estrenaba al frente del Ministerio de Finanzas, seÃ±ala que el â??Convenio de Asistencia EconÃ³mica para Desarrollo Educacional de la Universidad de Arte y Ciencias Sociales - Arcisâ?• fue suscrito para â??el saneamiento de pasivos de la universidad: pago de arriendos, juicios pendientes, impuestos, pagos a proveedores y traslado de todas sus dependencias a la sede principalâ?•.

armando.info

El exministro de Finanzas, Rafael Isea, firmÃ³ los convenios con la Universidad Arcis, en nombre del Bandes. Foto: Flickr

Venezuela habÃa salido en defensa de una universidad de izquierda, para colmo quebrada, en Chile. Discutible o no, la donaciÃ³n, de cualquier forma, no llegÃ³ directamente a la casa de estudios. LlegÃ³ a las cuentas de dos privados: el Instituto de Ciencias Alejandro Lipschutz, ligado al Partido Comunista de Chile, y la compaÃ±Ãa Nazareno S.A. del empresario Max Marambio. La Ãºnica contraprestaciÃ³n que Bandes â??o sea, la RepÃºblica Bolivariana de Venezuelaâ?? planteÃ³ como intercambio a sus beneficiarios chilenos era la futura prestaciÃ³n de becas de estudios o servicios acadÃ©micos en una Escuela Latinoamericana de Estudios de Posgrado (ELAP) que Arcis pondrÃa a funcionar en su

campus. Apenas dos por ciento del dinero se destinÃ³ a ese programa, que casi no tuvo actividades.

Nuestro mercante en La Habana

Pero, Â¿quiÃ©n es Marambio? Antes que nada, un personaje de leyenda. Fue amigo de Fidel y RaÃºl Castro, aunque desde 2011 pesa sobre Ã©l una condena de 20 aÃ±os de prisiÃ³n dictada por un tribunal cubano por los delitos de cohecho, falsificaciÃ³n y estafa. La Habana llegÃ³ a emitir una orden internacional por su captura, aunque vive sin contratiempos en Chile.

Las armas de ayer, el libro autobiogrÃ¡fico de Max Marambio, precisa el momento en que su autor aterriza en Cuba en 1966. Los privilegios de los que gozaba el chileno en la isla surgieron a partir de ese viaje que emprendiÃ³ junto a su padre, el ex diputado socialista Joel Marambio. Entonces Fidel Castro apadrinÃ³ al muchacho, lo alistÃ³ en tropas especiales del Ministerio del Interior cubano y lo mandÃ³ de vuelta a Chile para dirigir el Grupo de Amigos del Presidente (GAP), que estuvo a cargo de la seguridad de Salvador Allende.

Max Marambio fue guardaespaldas de Salvador Allende y amigo de Fidel Castro. Ahora anda prÃ³fugo de la justicia cubana. Foto: Miguelpaz.blogspot.com

La confianza en el nuevo camarada se puso a prueba cuando Marambio defendiÃ³ a tiros un depÃ³sito de armas escondido en el interior de la Embajada cubana en Santiago de Chile, tras el *putsch* de

septiembre de 1973. Ese episodio terminÃ³ por abrirle a *GuatÃ³n* â??su apodo en Cubaâ?? una nueva carrera, puesto que hasta entonces preferÃa identificarse como un productor de cine. Fue a partir de ese momento que por 20 aÃ±os, junto a su hermano Marcel, se convirtiÃ³ en uno de los principales conductos de divisas para los Castro, con especial entrada a la industria turÃstica cubana. Bajo el alero de la firma Cimex, creÃ³ un imperio de empresas de fachada con estribo en PanamÃ¡.

â??Ã?l trae a Cuba una visiÃ³n nueva de cÃ³mo hacer negociosâ?•, comentÃ³ en 2010 el escritor cubano Norberto Fuentes al reportero Juan CristÃ³bal PeÃ±a, tambiÃ©n de Ciper. Bajo la figura de empresas mixtas con el estado cubano, Marambio supo hacer fortuna en alianza con La Habana, a travÃ©s de la red de agencias turÃsticas Sol y Son y la firma Alimentos RÃo Zaza que, paradojas de la vida, en Cuba hoy solo son un sÃmil de traiciÃ³n.

En 2011 Marambio fue acusado por la propia justicia cubana de falsificar documentos para sobrefacturar importaciones, segÃºn lo que pudo saberse por la tradicional opacidad del rÃ©gimen castrista. Fue a partir de allÃ que desapareciÃ³ de la Ã³rbita de La Habana e incluso de satÃ©lites como Venezuela, en cuyo Registro Nacional de Contratistas (RNC) tambiÃ©n figurÃ³ Alimentos RÃo Zaza, el *joint venture* que Marambio conformÃ³ con Cuba para la importaciÃ³n y exportaciÃ³n de alimentos.

armando.info

Marambio mantuvo en Venezuela una sucursal que, de acuerdo con los registros pÃºblicos, funcionaba en la habitaciÃ³n 817 del Hotel Alba Caracas, el otrora Caracas Hilton que expropiÃ³ el gobierno de ChÃ¡vez. La empresa se mantuvo activa entre los contratistas del Estado precisamente hasta el aÃ±o 2010, cuando la justicia cubana iniciÃ³ un proceso que lo lo juzgÃ³ y sentenciÃ³ en ausencia.

En 2012, versiones de prensa asomaron que Marambio iba a ser el empresario chileno que inyectarÃa fondos para el rescate del atribulado diario de izquierdas espaÃ±ol *PÃºblico*. Este tabloide era propiedad de Jaume Roures, propietario a su vez del conglomerado de medios Mediapro. Empresas de servicio de Mediapro han trabajado para la cadena TeleSur y la transmisiÃ³n televisiva de actos oficiales del chavismo. Sin embargo, ni Marambio ni nadie salvarÃa a *PÃºblico*, cuya ediciÃ³n impresa desapareciÃ³.

Antes de caer en desgracia con sus socios cubanos y la izquierda castrista, Marambio, que comenzÃ³ como guardaespaldas de Salvador Allende, igual consiguiÃ³ que la revoluciÃ³n bolivariana fondeara a su universidad.

No debe haber sido casualidad que allÃ, en esa misma casa de estudios, ChÃ¡vez recibiÃ³ un Doctorado Honoris Causa la noche del 10 noviembre de 2007. Aprovechando su participaciÃ³n en Santiago de Chile en el encuentro alternativo a la XVII Cumbre Iberoamericana, el mandatario manifestÃ³ su disposiciÃ³n a otorgar un mayor apoyo a la instituciÃ³n acadÃ©mica, a la que su gobierno ya auspiciaba desde 2005 mediante un acuerdo de intercambio acadÃ©mico con la Universidad Bolivariana de Venezuela. Luego vendrÃan los depÃ³sitos del Bandes.

El real y medio del Partido Comunista

Sumergida en una crisis financiera, la Universidad de las Arte y Ciencias Sociales (Arcis) pasÃ³ en el aÃ±o 2004 a manos del Partido Comunista de Chile (PCCh) y otros inversionistas de izquierda, como Marambio, que entonces compraron poco mÃ¡s que deudas, sedes regionales que no rendÃan y

alumnos que no pagaban. â??La mÃ¡s pÃºblica de las universidades privadasâ?•, habÃa sido uno de sus lemas. Pero mÃ¡s allÃ¡ de la demagogia, el negocio tenÃa que empezar a producir dinero. La fÃ³rmula que se encontrara para lograrlo imitarÃa la ya usada por otras empresas de educaciÃ³n superior chilenas: lo que el directorio de la universidad progresista decidiÃ³ fue traspasar sus bienes raÃces a una sociedad inmobiliaria propia. En otras palabras, deshacerse de sus principales activos para hacer caja y luego pagar arriendo por ellos para generar lucro a los controladores, que eran los mismos accionistas de la universidad.

Los apuros de la Arcis han desatado propuestas estudiantiles desde 2004. Foto: Flickr

Aunque Marambio llegarÃa a controlar nominalmente hasta 60 por ciento de las acciones de la universidad, en la prÃ¡ctica fue corto el tiempo en que manejÃ³ el negocio. Hoy solo conserva 0,5 por ciento de las acciones. El accionista principal terminÃ³ siendo el Partido Comunista de Chile, que saliÃ³ de la sociedad en diciembre de 2013. Ese retiro obedeciÃ³, en principio, a razones de estrategia polÃ-tica. La educaciÃ³n superior se convirtiÃ³ en tema de la agenda pÃºblica chilena desde las masivas manifestaciones estudiantiles de 2011 y aÃºn mÃ¡s, en tema de la agenda electoral durante la campaÃ±a de la que saldrÃa triunfadora Michelle Bachelet en segunda vuelta, justamente, en diciembre de 2013. Bachelet querÃa la participaciÃ³n de los comunistas en su nuevo gobierno. Pero si el partido querÃa formar parte de la *Nueva MayorÃa* â??el lema con que Bachelet bautizÃ³ su segunda administraciÃ³nâ?? y hacer barra por la reforma educativa, no podÃa tener una universidad, privada y con problemas administrativos, para mÃ¡s seÃ±as. Menos todavÃa, haber lucrado con ella.

Ahora, en el invierno austral de 2014, se destapÃ³ la olla de la Universidad Arcis. Van dos meses sin que su personal cobre, y su rector renunciÃ³. Profesores y alumnos estÃ¡n en paro. La crisis arroja una nueva luz sobre el retiro del Partido Comunista de la empresa y apoya a quienes se preguntan si, en vista de la evoluciÃ³n de los hechos, el partido de la hoz y el martillo no se habrÃa aprovechado de informaciÃ³n privilegiada para salirse a tiempo.

En 2013 el directorio universitario, presidido entonces por Juan AndrÃ©s Lagos â??dirigente comunista, hoy asesor de los ministros del Interior y de EducaciÃ³nâ??, solicitÃ³ a una empresa de consultorÃa, Entrepuertos, un informe sobre la situaciÃ³n financiera de Arcis. El reporte, lapidario,

confirmÃ³ un dÃ©ficit operacional anual de 1.790 millones de pesos chilenos, equivalentes a mÃ¡s de 3 millones y medio de dÃ³lares, y una deuda de 6.780 millones de pesos, lo que es mÃ¡s de 13 millones de dÃ³lares.

Lagos asegurÃ³ en junio pasado que su partido no obtuvo ni un centavo de la Universidad Arcis y que, por el contrario, perdiÃ³ dinero. Para la fecha, Lagos era todavÃa secretario general del PCCh. TambiÃ©n declarÃ³ que cuando los comunistas se retiraron, en diciembre de 2013, â??no estÃ¡bamos con la idea de que la universidad reventara en dos mesesâ?•.

No obstante, la investigaciÃ³n de Figueroa y Ciper detectÃ³ que en una asamblea de accionistas de diciembre de 2012 â??un aÃ±o antes del retiro comunista de la sociedadâ??, se decidiÃ³ el reparto de un excedente de 540 millones de pesos chilenos, alrededor de un millÃ³n de dÃ³lares. A los comunistas correspondÃa 76 por ciento del monto, pues esa era la proporciÃ³n de acciones que entonces controlaban en Inmobiliaria Libertad S.A., la propietaria de los inmuebles de la Universidad Arcis, a travÃ©s de dos personas jurÃdicas. Fue al menos el segundo evento de liquidez que permitiÃ³ repartir utilidades entre los accionistas de la universidad, una verdadera bicicleta financiera en la que alguna vez pedalearon fondos venezolanos.

armando.info

Fecha de creaciÃ³n
2014/08/16